

LOS MUCHACHOS



Teatrito "Ilusión" miniatura

UNA PRECIOSIDAD DE JUGUETE

Gran variedad de decorados y de figuritas
25 historietas representables

Se envía por correo, contra pts. 1,35
por giro postal o sellos a
D. M. Corrons.--C. Rectoría, 80
TARRASA



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA · DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

v toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pts caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

LOS CONTEMPORÁNEOS

Revista semanal ilustrada

Publica novelas cortas intere-
santísimas, escritas por los
mejores autores, lujosamen-
te ilustradas en negro y en
colores por renombrados di-
bujantes.

Número suelto

10 céntimos

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

ALREDEDOR DEL MUNDO

tiene un centro establecido en
el «kiosco Colón», Plaza de Ca-
:-: taluña, frente al Paseo de :-:
Graña.

EL CASTILLO, S. A.

Mayor, 31. Madrid.

GRAN FABRICA
DE JUGUETES

Centenares de modelos en
muñecas, animales de piel,
soldados de plomo, etc., etc.

Novedades constante-
mente. Visítad nuestra ex-
posición de muestras.



LOS MUCHACHOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono J-939.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN. { ESPAÑA..... Semestre, 3,75 pesetas.
EXTRANJERO. » 6 »

AÑO V

DOMINGO 27 DE OCTUBRE DE 1918

NÚM. 233

AVES CON CUERNOS

No es solamente entre los mamíferos donde se encuentran especies provistas de cuernos; la Naturaleza ha otorgado también estos apéndices a otros animales, y entre ellos a algunas aves. La idea de un volátil revestido de brillante plumaje y armado como un toro o carnero, tiene algo de extraña; pero entiéndase que los cuernos de las aves no son enteramente como los de los cuadrúpedos. Por de pronto, la existencia de un solo cuerno, que en estos últimos solo tiene lugar en el rinoceronte, en aquellas es más frecuente que la de un par.

De estas aves unicornios, las más notables bajo todos conceptos son los *calaos*, pájaros de los países tropicales del antiguo mundo, cuyo tamaño apenas llega al de una gallina y cuyo pico, exageradamente grande con relación al cuerpo, está surmontado por una especie de cimera que afecta generalmente la forma de un cuerno. Se conocen más de cuarenta especies de *calaos*, que viven en Africa, en la India y sobre todo en

el Archipiélago malayo, y la forma del cuerno varía en casi todas ellas. En la llamada *calao rinoceronte* es donde más

aspecto tiene de verdadero cuerno, y comunica al animal un aire singularmente extraño y monstruoso, hasta el punto de que los primeros europeos que lo vieron, sostenían luego que en la isla de Ceilán había aves con dos cabezas, una sobre otra. Aquel singular aditamento les había parecido un segundo pico.

Esta especie ha sido con razón comparada al rinoceronte unicornio. También hay otra, en Birmania, que lleva sobre el pico dos de estos cuernos, pero no uno delante de otro como ciertos rinocerontes, sino a ambos lados de la línea media del pico.

Por regla general, en todas las especies el cuerno está hueco, con solo un pequeño núcleo de hueso en la base, y así no pesa demasiado ni causa molestia alguna al ave; solamente el llamado *calao de casco*, tiene un cuerno óseo tan grande y pesado que los malayos le llaman *ave del marfil*.



El Pauxi o ave piedra.



El calao rinoceronte.

Otra ave armada de un cuerno es el *pauxi*, gallinácea silvestre de ciertas regiones del Perú y Brasil, que también ha recibido el nombre de *ave de piedra*. Debe esta singular denominación al aspecto pétreo de su cuerno, que no es sino una excrescencia huesosa, alta y delgada, que se levanta sobre la base del pico, inclinándose un poquito hacia atrás. Este apéndice no sirve probablemente de nada a su poseedor; por lo menos, no parece hacer el papel de arma, pues el *pauxi* no solo no es rapaz ni belicoso, sino tan pacífico, que hasta se deja atacar sin evitar el peligro.

Un cuerno también lleva sobre el pico otra ave americana, el *araponga*: pero esta es ya más pequeña que los *pauxis* y los *calaos*, llegando apenas al tamaño de una paloma. El cuerno del *araponga* sólo en ciertas ocasiones tiene el aspecto de tal, pues en realidad no es sino un apéndice muscular que el ave puede estirar o encoger a voluntad. Cuando está estirado, parece un cuerno largo, recto y negro, cubierto de plumillas blancas; encogido, cuelga a un lado con todo el aspecto del moco de un pavo.

El *camicho*, de los bosques pantanosos del Brasil y la Guayana, que es tan gran-

de como un pavo y se asemeja bastante, por el aspecto, a esta víctima de nuestras pascuas, también es un verdadero unicornio con alas, y acaso merece este nombre mejor que cualquiera otra ave, pues su cuerno delgado y de decímetro y medio de largo, no es ya un apéndice del pico, sino que se levanta sobre la frente misma, inclinándose un tanto hacia adelante.

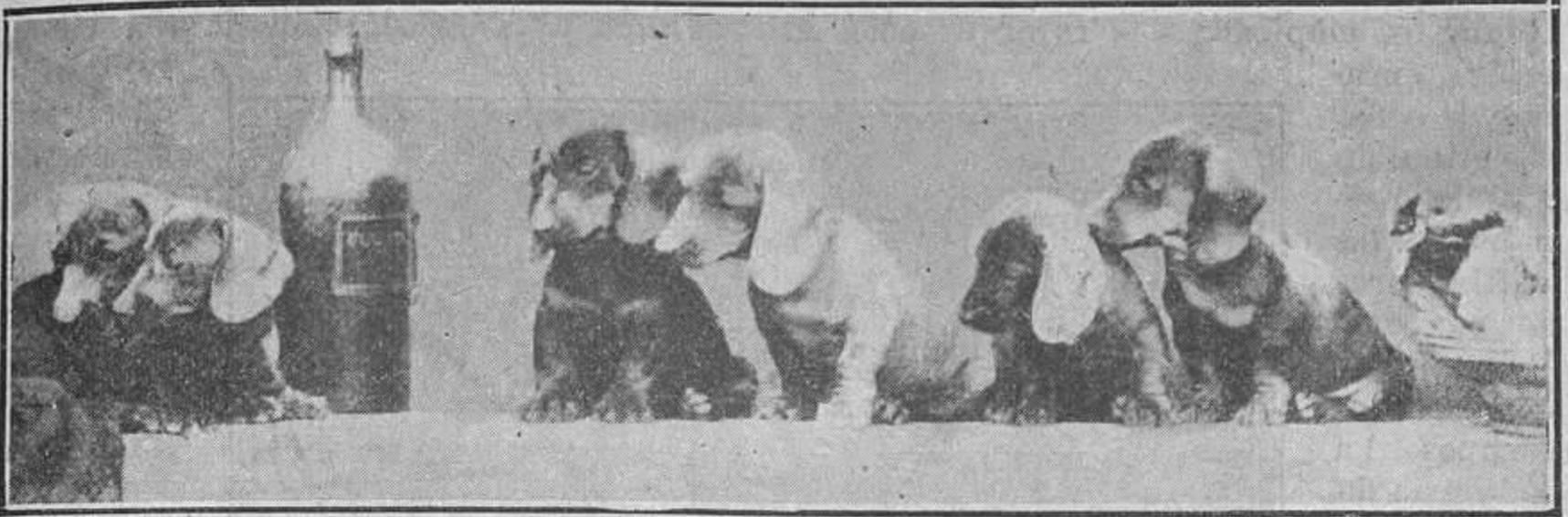
Pasando ahora a las aves con dos cuernos, que son menos numerosas, ningún ejemplo mejor podemos encontrar que las varias especies de *tragopanes*, o faisanes cornudos, que viven en el Himalaya. El aspecto de estas aves, como su segundo nombre indica, recuerda el de nuestros faisanes; pero son mucho más grandes y no tienen la cola tan larga. Todos los *tragopanes* ofrecen en su plumaje una brillante coloración; el *tragopán sátiro*, por ejemplo, tiene toda la pechuga y el vientre de un hermoso rojo vivo, sembrado de motitas blancas. Los cuernos, situados un poco más atrás de los ojos, son dos apéndices carnosos de tres centímetros de longitud y de un bonito color azul. Mientras el ave está tranquila, estos cuernos permanecen ocultos bajo dos manchas rojas, formadas por las plumas de la cabeza.



El tragopán sátiro.

ES UNA PERRA BEBIDA PARA PERROS PROHIBIDA

(HISTORIETA TOMADA FOTOGRAFICAMENTE DEL NATURAL)



Nueve cachorros curiosos
Miraban un recipiente.

Y decían los golosos:
"Esto parece aguardiente."



Ha de ser muy rica cosa,
Y lo debemos catar

Bebida muy deliciosa.
¡Hala! A beber y a apurar.



Aquellos chuchos viciosos
Como dijeron lo hicieron

Y mustios y dolorosos
De su gula maldijeron.

Historia de la seda

Hace cincuenta siglos, la emperatriz Seling-che, mujer del emperador de China Huang-te, empleaba sus ratos de ocio en criar gusanos de seda, dándole grandes premios a los cultivadores de moreras. Por aquellos remotos tiempos la industria de la seda era la más importante del Celeste Imperio, único que abastecía al mundo entonces conocido del mencionado precioso producto.

Hasta principios de la Era Cristiana, o sea tres mil años después de nacer la industria sericícola, fué la seda materia carísima; como que se adquiría pagando su peso en oro. El emperador Marco Aurelio no quiso usar nunca, ni que usara su mujer, prenda alguna de seda, estimándolo un lujo superior aun al mismo soberano.

En España, según dice San Isidoro, al empezar la dominación goda ya se encontraba arraigada la referida industria, cultivándose la morera con gran esmero, no siendo menor el que se dedicaba a la cría del interesante *bombicis* o gusano de seda. Durante la época musulmana, la sericultura estuvo extraordinariamente protegida, y lo mismo ocurrió en los siglos XVI

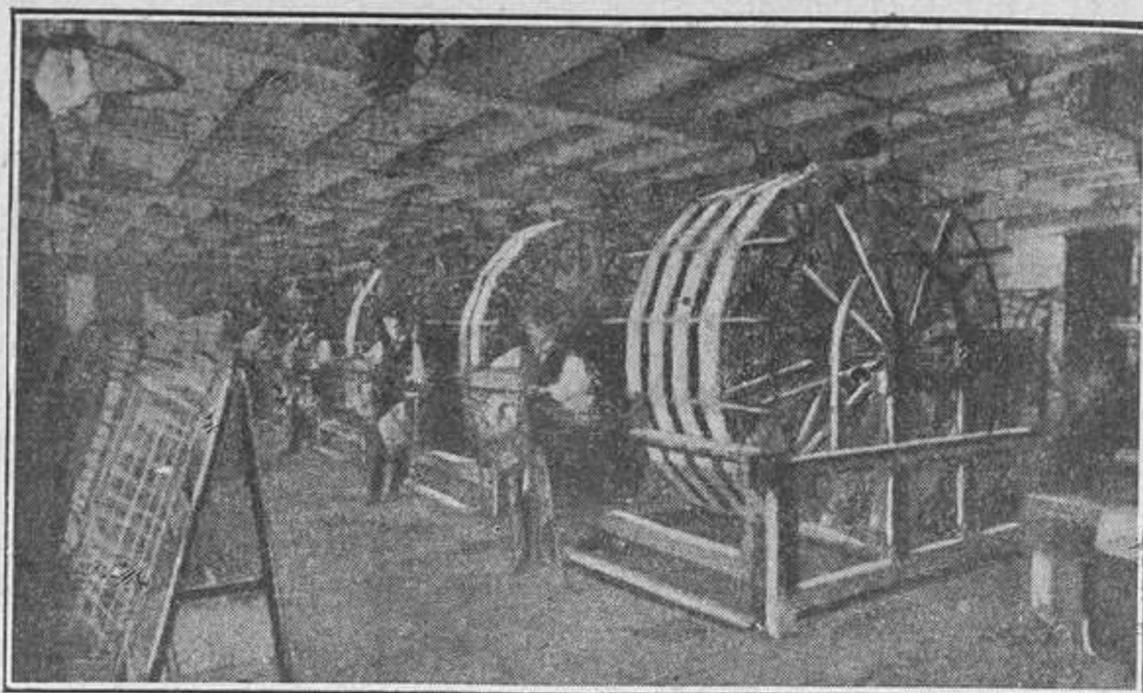
y XVII. Granada producía una enorme cantidad de seda, dedicándose sólo en Andalucía a la fabricación de esa clase de tejidos, más de un millón de personas.

Según Fiter, durante el reinado de D. Juan II funcionaban en Sevilla 13.000 telares de seda; Toledo elaboraba a mediados del siglo XVI cantidad equivalente a 230.000 kilogramos

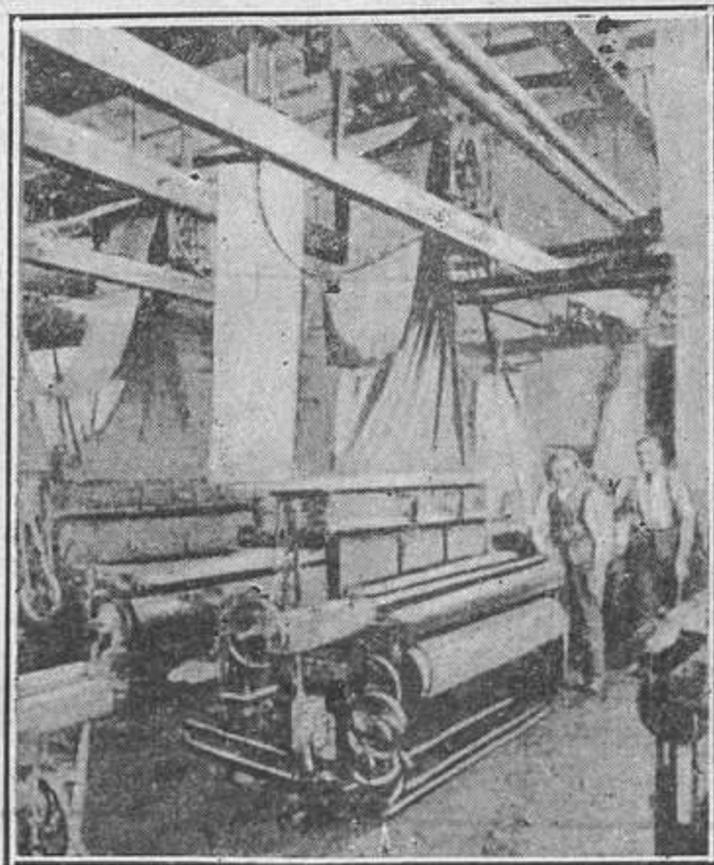
anuales; Córdoba, Málaga, Almería, Valencia y Barcelona, fueron importantes mercados, donde acudían en el siglo XVII todos los comerciantes de Europa a proveerse de seda, no obstante hallarse ya por dicha época bastante adelantada la industria sericícola en Italia, Flandes, Francia y aun en la misma Inglaterra.

En la actualidad, con haber sido nuestra nación la primera productora de seda en el continente, por diversas razones, que no son del caso, ocupa lugar secundario, aunque honroso, pues sin apasionamientos puede asegurarse que los tejidos de las fábricas levantinas, si no compiten en apariencia artística con los extranjeros, en cambio no ceden en bondad de elaboración.

Es ésta una cosa verdaderamente complicada y larga de ex-



Tornos circulares torciendo los hilos.



Un telar sistema Jacquard.

plicar; tan larga, que para dar una idea completa de cómo se fabrica la seda se necesitaría por lo menos hasta media docena de artículos de no pequeñas dimensiones. Y no siendo ello posible, tratemos de sintetizar la cuestión en poco más de media docena de líneas.

Poner a disposición de femeninas manos, sobre pulido motorador, una sola vara del preciado tejido, supone muchos cuidados, muchos trabajos, maquinarias en extremo complicadas y costosas, operaciones delicadísimas y largas, pesados cálculos; un penoso esfuerzo, en fin, de inteligencia y de trabajo.

La primera de las operaciones consiste en separar los sutiles hilos de seda que forman el capullo construido por el industrioso gusanillo, para obtener lo que se llama *seda cruda* o en rama, y la *seda cocida* o *hilada*. Esto se consigue sumergiendo los capullos en agua caliente, o sometiénolos a la acción del vapor, que, disolviendo la capa gomosa que cubre a la seda, desprende el hilo plegado y permite devanarle sin resistencia.

Hecho el hilado en los tornos correspondientes, se pasa al *torcido*, operación que tiene por objeto disponer los hilos de seda cruda de modo que puedan resistir la cochura y desgomado a que se los somete para despojarlos de la sustancia glutinosa que une los filamentos. El *torcido*, en el que entra también el *doblado* o refuerzo de los hilos,

origina cuatro laboriosas operaciones confiadas a aparatos denominados *torno circular* u *óvalo*, según el sistema de torcido que se emplee en las fábricas.

Después del torcido vienen las operaciones de desgomar, teñir y acondicionar o desecar la seda, quedando ya ésta en disposición de pasar a los telares o de ir al comercio en madejas y carretes.

La industria de los tejidos de seda está



Pesando las madejas procedentes del «Torcido».

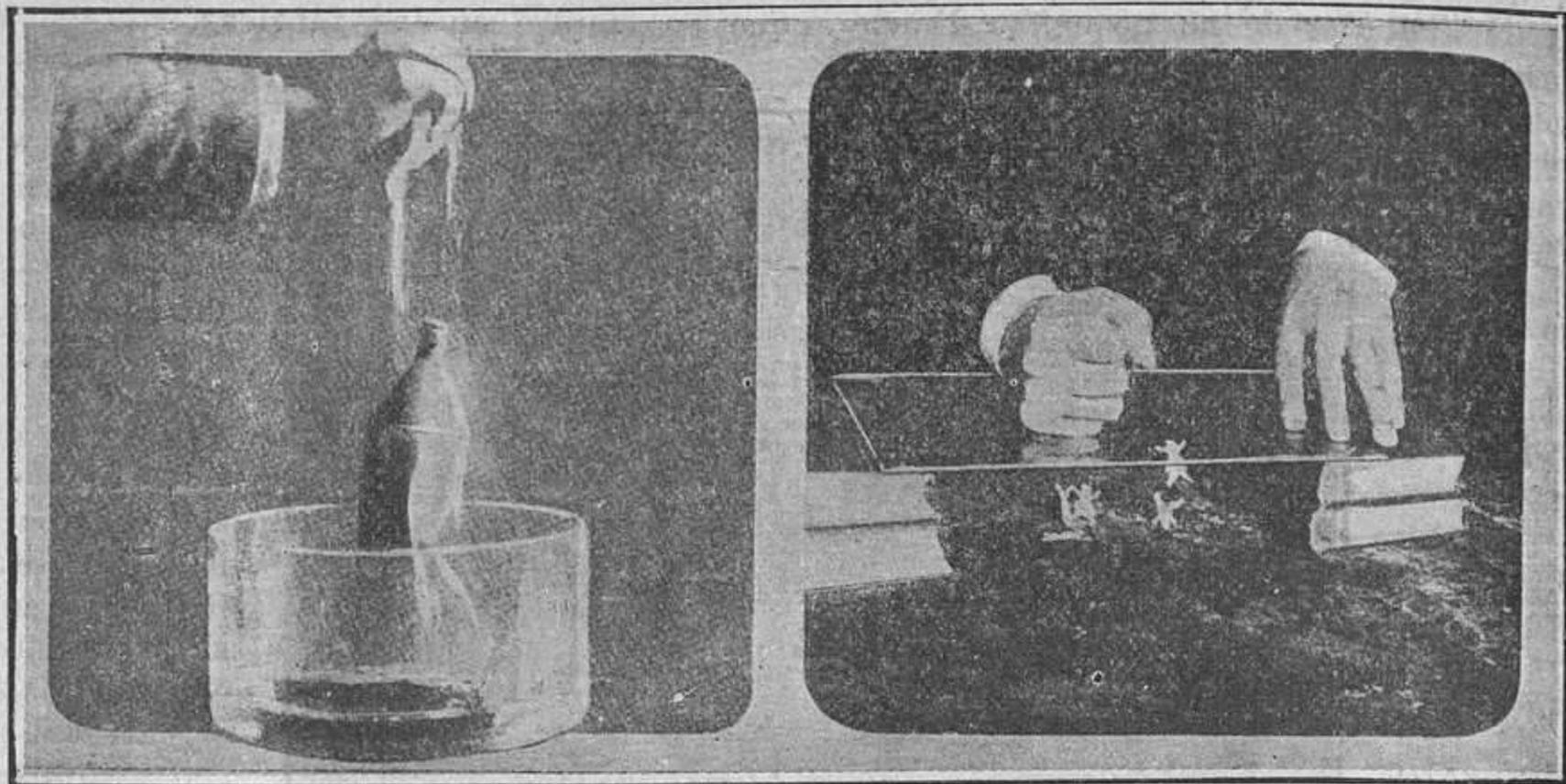
más sometida que otra cualquiera a extrañas cuanto frecuentes rarezas del mercado. Influyen en efecto en éste, no sólo las naturales oscilaciones de la producción del gusano de seda, sino los caprichos del amable sexo, que hace de la seda su tela predilecta. Unos años impone la diosa moda el uso de los *moirés*, otros el de los brochados, ya el de las sedas lisas, ya el de las floreadas o rayadas, el de las sargas o de otra de las mil apariencias del tejido. Y ese constante mudar del gusto dicta tiránicas leyes a la fabricación, y pone en movimiento verdaderos ejércitos de artistas que estudien nuevos dibujos y combinaciones, de químicos que busquen nuevos colores y de operarios que ejecuten lo que unos y otros idearon.



Quitando nudos y otros defectos de la seda.

La operación de tejer las diversas clases de géneros de seda no difiere en principio de la del tejido del algodón, hilo y otras telas. Realizada en pesadísimos telares de mano antiguamente, se efectúa hoy con auxilio de admirables máquinas.

RECREOS

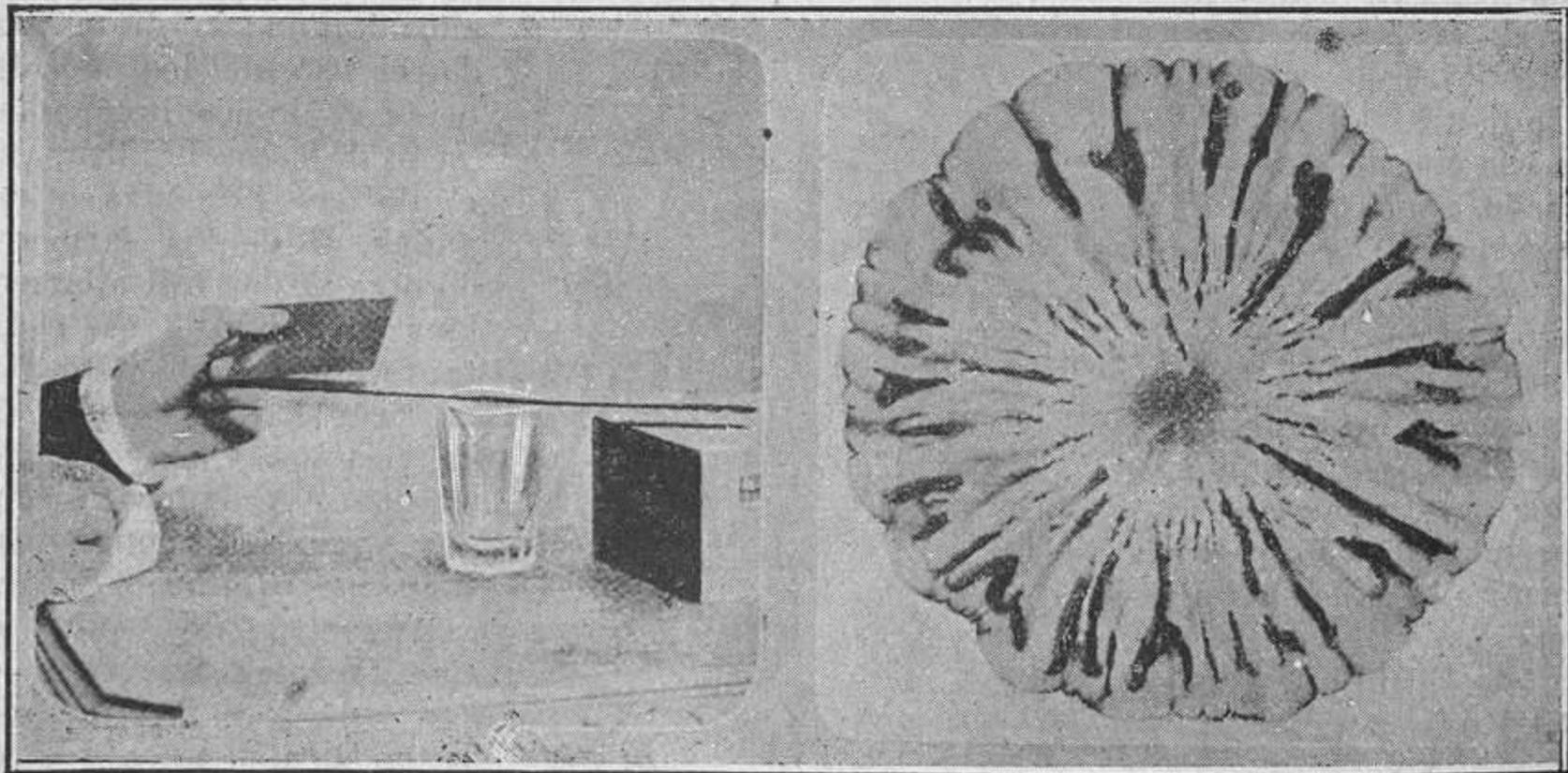


LA PRESION ATMOSFERICA

Echese un poco de agua en una vasija de hojalata y póngase a cocer durante unos minutos. Tápese entonces herméticamente y échese agua fría por encima de la vasija. El vapor que contiene, al condensarse produce un vacío parcial, y como no queda aire en su interior para resistir la presión del aire exterior, el peso de éste abolla la vasija como se ve en este grabado.

MONIGOTES BAILARINES

Caliéntese al fuego un cristal y colóquese horizontalmente apoyando sus extremos en dos soportes (unos libros, por ejemplo.) Pónganse debajo del cristal unos monigotes de papel y frótese rápidamente el cristal con el puño cerrado. Los monigotes se pondrán a bailar. Cuando se cansen, se pasa la mano ligera y rápidamente sobre el cristal. Esto les devolverá la actividad.

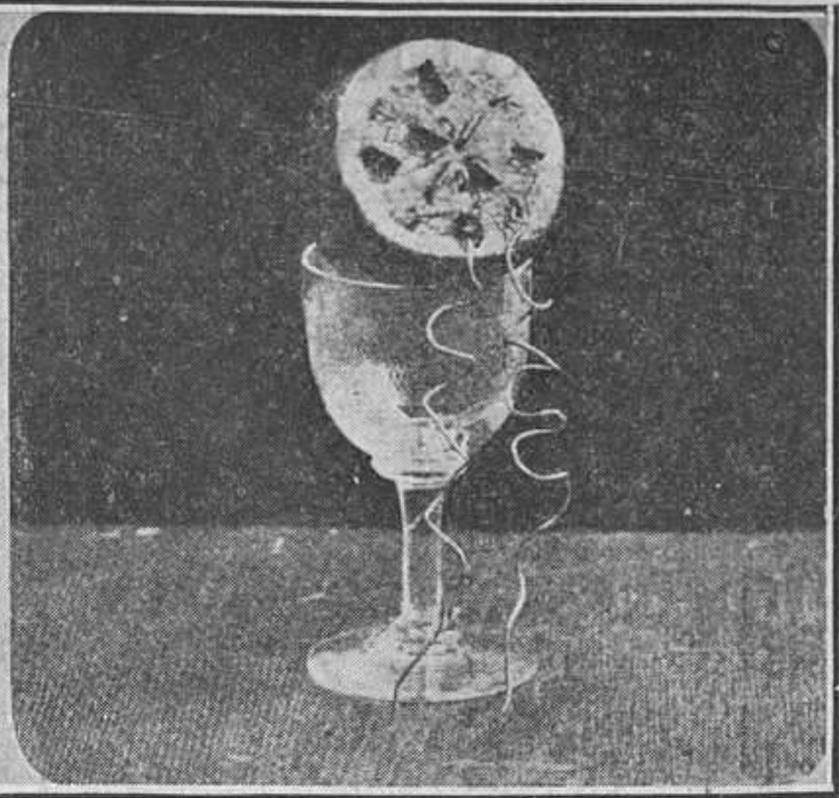


LA MAGIA DE LA REGLA

Póngase en equilibrio sobre un vaso de cristal una regla de madera. Colóquese una caja a un centímetro próximamente, bajo uno de los extremos y espárganse sobre la caja unos trocitos de papel. Frotando un trozo de ebonita y colocándolo sobre el extremo opuesto de la regla, los papelillos se elevan y se adhieren a la regla.

EL ARTE EN EL SECANTE

Póngase una mecha de papel secante en una botella de tinta, y colóquese una hoja limpia del mismo papel sobre la mecha. La tinta subirá por atracción capilar hasta la hoja limpia, y si se emplea tinta de distintos colores y agua, alternativamente, se obtendrán bellos dibujos. El grabado es una reproducción fotográfica del experimento.

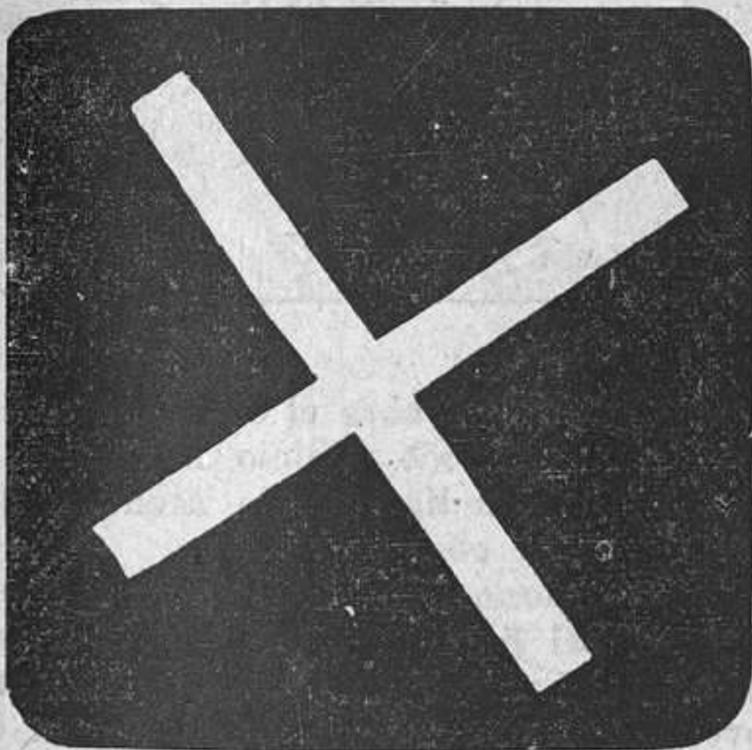


EXPERIMENTO DE VENTILACION

Enciéndase una vela, colóquese en el centro de un plato lleno de agua y cúbrase con un tubo de quinqué. La bujía no tardará en apagarse. Vuélvase a encenderla, pero antes de poner el tubo, métase en su parte superior un trozo de cartulina para dividirlo en dos. De este modo la bujía lucirá bien, aunque la llama oscilará como si la rozase una fuerte corriente de aire. La existencia de la corriente puede comprobarse poniendo un trozo de papel blando quemado, en el lado por donde baja la corriente. Las pavesas descenderán por dicho lado y ascenderán por el otro.

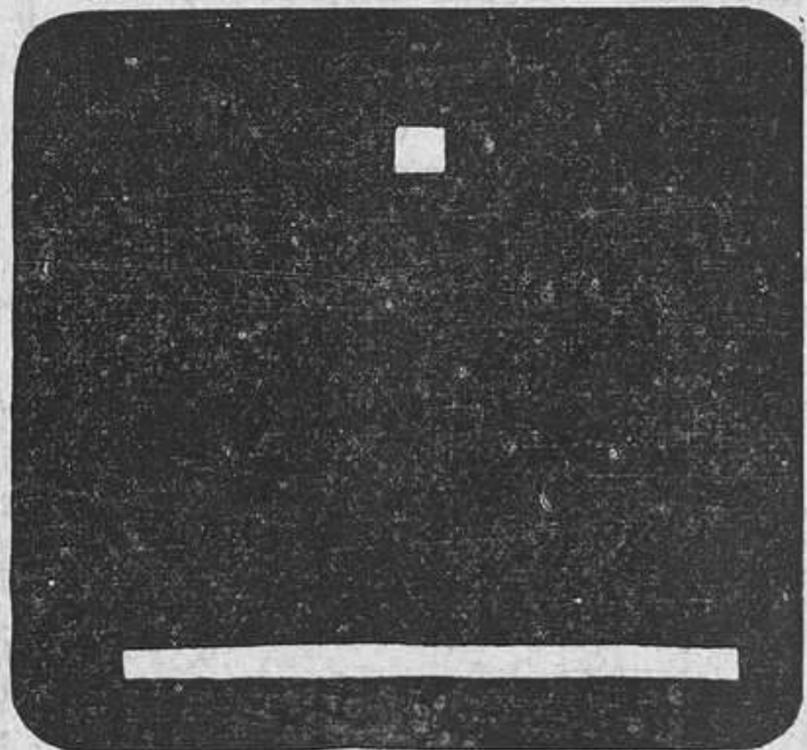
EL LIMON BATERIA ELECTRICA

Oprimanse los segmentos de medio limón para romper las células de zumo, sin estropear las paredes que separan los segmentos. Luego tómense unos trocitos de alambre de cobre y de cinc, finos, de longitud próximamente igual al diámetro del limón, e introduzcase un alambre de cada clase alternativamente en los segmentos. Cada trozo de alambre de cobre se une al de cinc inmediato con un trocito de alambre todo alrededor del limón, hasta llegar al par final, desde el cual parten dos alambres separados. Tocando con la lengua estos dos alambres, se experimenta una sensación eléctrica.



UN BUMERANG

Córtase un trozo de cartulina de la forma que se ve en el grabado. Colóquese el extremo de uno de los brazos bajo la uña del pulgar de la mano izquierda y sosténgase la cruz horizontalmente. Entonces, con los dedos de la mano derecha péguese un fuerte papirotazo en el borde de otro de los brazos, y el bumerang saldrá disparado, pero volverá siempre al punto de donde partió.



ILUSION OPTICA

Pónganse sobre un fondo negro, separados por unos centímetros de distancia, un cuadrado de papel y una tirita de papel blanco, como se ve en el dibujo. Mírese con fijeza el cuadrado y la línea aparecerá y desaparecerá en rápida sucesión, pero con intervalos más grandes cada vez, hasta desaparecer totalmente. La distancia entre el cuadrado y la tira se varía hasta obtener dicho efecto.

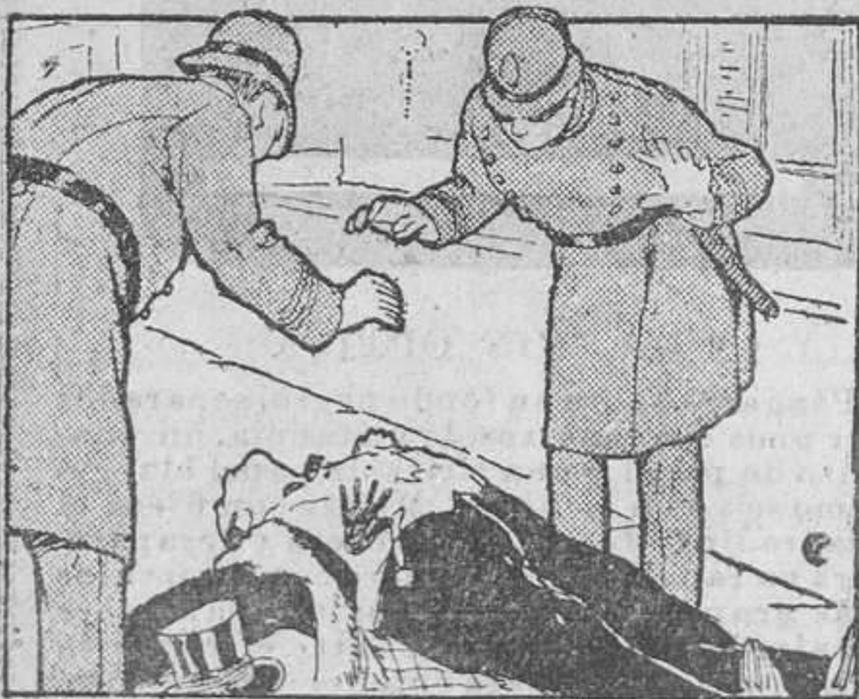
HARRIS STRONG

EL REY DE LOS DETECTIVES



En aquel tiempo había en Nueva York una asociación misteriosa de malhechores conocida por el nombre de La Mano Negra. En efecto, cada una de sus hazañas llevaba como firma la huella de una mano negra con los dedos extendidos, en negro. Los malhechores llevaban su audacia hasta el extremo de prevenir a los que habían de ser sus víctimas, con ayuda de este signo cabalístico. Y así, cuando un propietario veía un día en la pared de su casa la marca fatídica, podía dar por cierto, que a pesar de cuantas precauciones tomase, le ocurriría alguna desgracia, bien porque le desvalijasen la finca o se la quemasen, o bien porque él mismo fuese asaltado, robado y quizás asesinado.

Una noche, en medio de la Quinta Avenida, que es uno de los lugares más ricos



de Nueva York, los policías encontraron el cuerpo de un individuo acribillado a puñaladas. En su pecho se destacaba una mano negra de gran tamaño. Las investigaciones practicadas revelaron que la víctima pertenecía a la mejor sociedad. Había sido asesinado al salir del Club.

Del esclarecimiento del caso se encargó el célebre detective Harris Strong, el cual observó que el muerto, un banquero apellidado Steel, había estado perdiendo en el juego la noche del drama, y por lo tanto no le habían matado por robarle. ¿Había que atribuir el crimen a la venganza?

Las investigaciones practicadas no arrojaron ninguna luz. El examen de los pa-



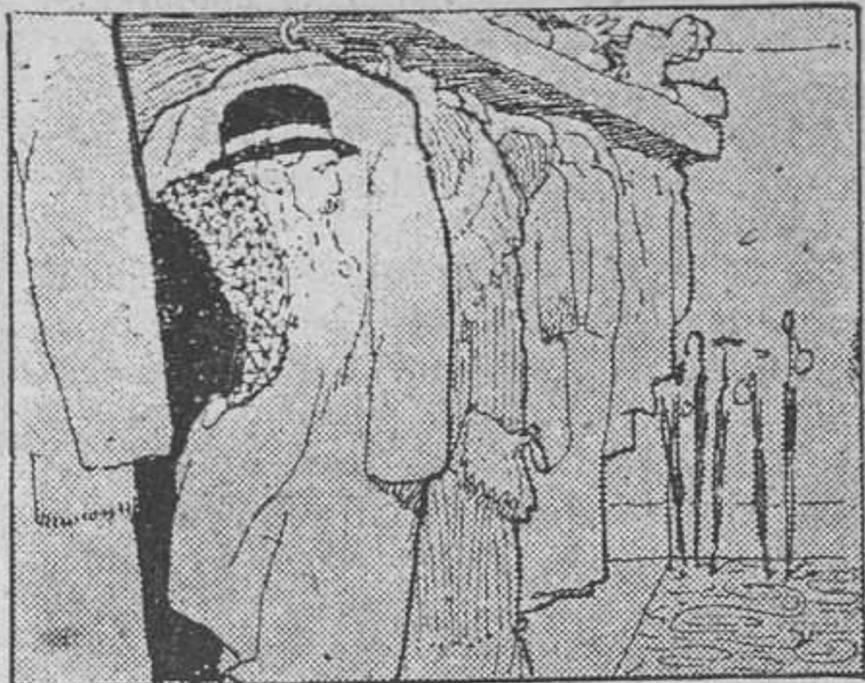
peles encontrados sobre el cadáver, no habían dado tampoco indicio alguno. Sin embargo, habían llamado la atención del policía ciertas cosas.

Las direcciones inscritas en el cuaderno de notas del banquero fueron comprobadas todas. Eran las de sus clientes, sus proveedores, sus amigos y además la de un modesto cinematógrafo, con indicación de la hora de las representaciones. Nadie se fijó en este detalle, mas para Harris Strong no pasó inadvertido. ¿Qué podía interesar a un rico banquero un cine de ínfimo orden? El detective investigó. El cine estaba en Brooklyn, lejos del domicilio de Steel, y lo frecuentaba únicamente una clientela de gente artesana. Su

olfato de policía le hacía presentir que este hecho encerraba algo anormal.

En esta clase de asuntos, un detalle insignificante puede dar la pista verdadera, y el detective comenzó a frecuentar asiduamente el cine, teniendo cuidado de cambiarse frecuentemente de disfraz, a fin de no ser notado, porque su personalidad era muy conocida. No tardó en notar que ciertos días se producía entre los espectadores un movimiento inusual. A favor de la oscuridad desaparecían algunos subrepticamente, y se dio cuenta de que penetraban en un aposento inmediato levantando sencillamente una cortina.

Cuando reapareció la luz en la sala, durante un entreacto, se acercó con naturalidad y levantó la cortina. Allí, aparentemente no había más que el guardarropa



al cuidado de una mujer. Aprovechando un momento de descuido de ésta se metió entre los abrigos que pendían de la percha y se escondió. Terminado el entreacto los espectadores ocuparon sus asientos. En el guardarropa, apenas alumbrado por una lámpara, no quedó más que la encargada. Alguien se acercó, y el policía escuchó este diálogo cambiado en voz baja:

—¿Qué desea usted?

—El 328.

—¿De casa de quién?

—De casa de Leonoir e hijos.

—Entonces baje usted y pregunte por *Sol y Mercurio*.

Inmediatamente se corrió por una ranura una puerta secreta y desde su escondite vió Harris desaparecer la sombra del espectador en la pared. El detective cal-

culó que ya sabía bastante, y en el entreacto siguiente salió de su escondite sin ser visto, gracias a las idas y venidas de la mujer, y cuando volvió a reanudarse la representación entró nuevamente en el guardarropa y se acercó a la mujer, la cual le preguntó:

—¿Qué desea usted?

—El 328—respondió Harris.

—¿De casa de quién?

—De casa de Leonoir e Hijos.

Y lo mismo que al precedente, le dió las palabras de entrada convenidas para aquel día.

—Baje y pregunte por *Sol y Mercurio*.

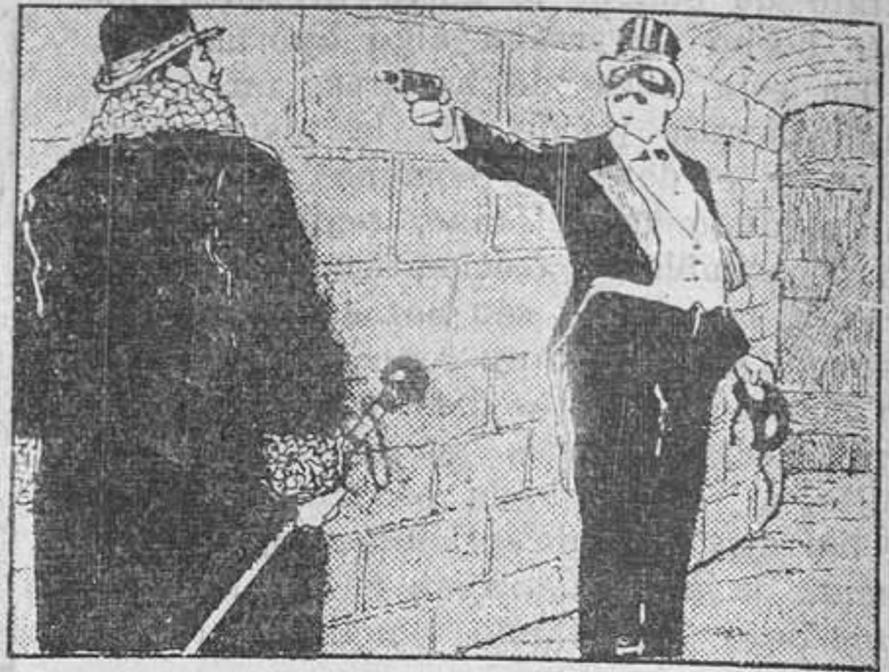
Descorrióse la puerta y Harris descendió por una escalera de caracol. ¿Adónde iba? Lo ignoraba. Quizás le aguardasen peligros, pero no los temía. Después de haber contado veintidós escalones llegó a la entrada de un estrecho subterráneo, donde había un hombre enmascarado que le apuntó con un revólver.

—*Sol y Mercurio*—dijo Harris.



—Pase usted—respondió el hombre, y al mismo tiempo le entregó un antifaz semejante al suyo, que el detective se puso satisfecho de esta circunstancia que había de permitirle disimular los rasgos de su semblante.

En el extremo del subterráneo había una puerta. Harris no tuvo que hacer más que empujarla para entrar en una cueva donde se reunía cierto número de hombres enmascarados todos. Harris contó catorce. Tres de ellos estaban sentados ante una pesada mesa. Detrás de ellos había un reloj de pesas, de antigua forma. Además del reloj y de la mesa, había en la cueva unos cuantos toneles. Harris ocupó un sitio entre los demás asistentes que permanecían de pie. En seguida tomó la palabra el que parecía presidir la reunión:



nis, trató de esconderse detrás de un tonel, pero este ardid infantil no podía dar resultado y fué cogido y llevado a la fuerza ante el presidente, el cual no tuvo necesidad de interrogarle, porque su personalidad era sobrado conocida. Le maniató y Harris tuvo que conformarse, porque era inútil defenderse ni a tiros. En esta situación crítica, no perdió un instante su sangre fría y no dejó de observar lo que ocurría en torno suyo. Oyó un conciliábulo bastante largo, pero en voz tan baja, que no pudo entender nada. Después se retiraron todos menos los tres hombres que representaban al Comité. Entonces se quitaron los antifaces. Harris conocido entre ellos, con estupefacción a un inspector de policía, a un gran industrial que gozaba de la pública consideración y a un capitán de la marina mercante. Como se ve, la asociación tenía ramificaciones en todas las clases sociales. El industrial tomó la palabra, y encarándose con el detective dijo:



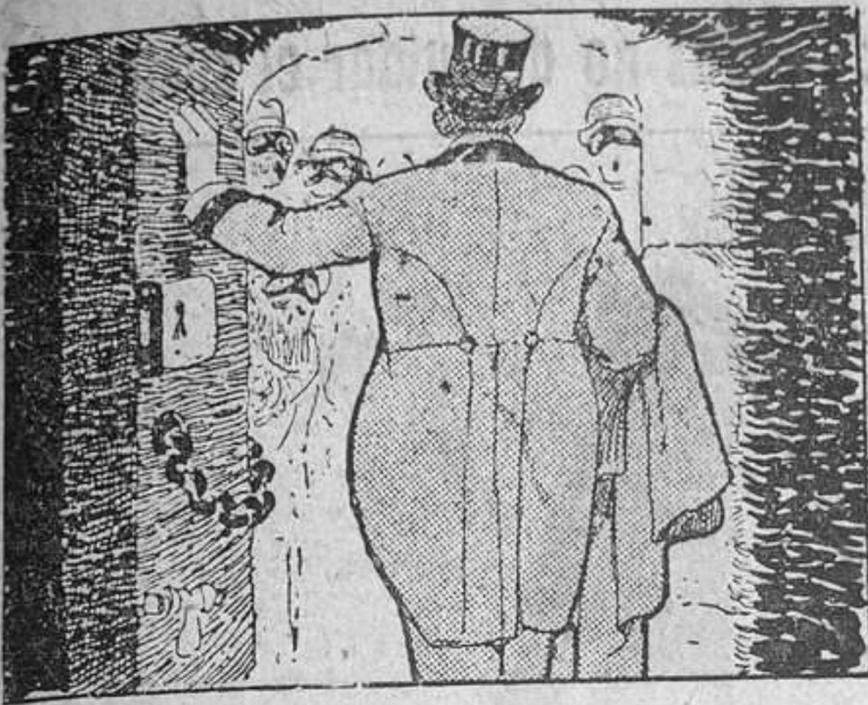
—Ya estamos todos—dijo,— cerrad la puerta—y luego agregó:—El comité de La Mano Negra, ha convocado a los once jefes de sección aquí presentes, para elegir otro miembro en el lugar de Steel, suprimido por orden...

En aquel momento se abrió la puerta y llegó un individuo más. Harris comprendió que el caso se ponía grave para él, y trató de acercarse a la puerta, pero el presidente gritó:

—¡Que no salga nadie!

—¡Me han cogido!—pensó Harris. En efecto su audacia iba a perderle. Sorprendido al ver que había un asistente de más, el presidente hizo pasar por delante de él a cada uno de los hombres presentes, que no se conocían entre sí, pero a quienes sí conocía él. Cada cual debía quitarse el antifaz. Cuando le tocó a Ha-





—Mi querido señor Harris Strong, la curiosidad es un mal defecto y le va a costar a usted caro. Si fuese usted un simple detective nos desembarazaríamos de usted del modo más sencillo del mundo, de un balazo en la cabeza. Pero usted merece algo mejor que eso. Va usted a ver cómo La Mano Negra sabe hacer las cosas con gran pompa. Sin embargo, si usted prefiere algún género especial de muerte...—Harris se encogió de hombros sin responder.—Bien—continuó el presidente,—veo que lo deja usted a nuestra elección y va usted a quedar satisfecho.

Y los tres hombres pusieron manos a la obra. Al mismo tiempo y con el mismo tono irónico el presidente siguió dando explicaciones.

—La presencia de usted aquí, nos hace suponer que se sabe la existencia de este escondite pero eso no tiene importancia, porque disponemos de otros. Mire usted este reloj, querido señor Harris. Tiene



una pesa que sube y otra que baja. Perfectamente. Colocamos debajo este cajón que ve usted y sobre el cajón ese objeto redondo que trae Mr. Rath. De seguro sabrá usted lo que es. Es una bomba. Aquí tenemos todo lo que necesitamos, porque nunca se sabe lo que puede pasar.

Impasible y desdeñoso en apariencia, Harris no perdía un sólo gesto de los tres hombres. Debajo de la pesa del reloj pusieron una palanca que comunicaba con una tablilla, sobre la cual pusieron la bomba.

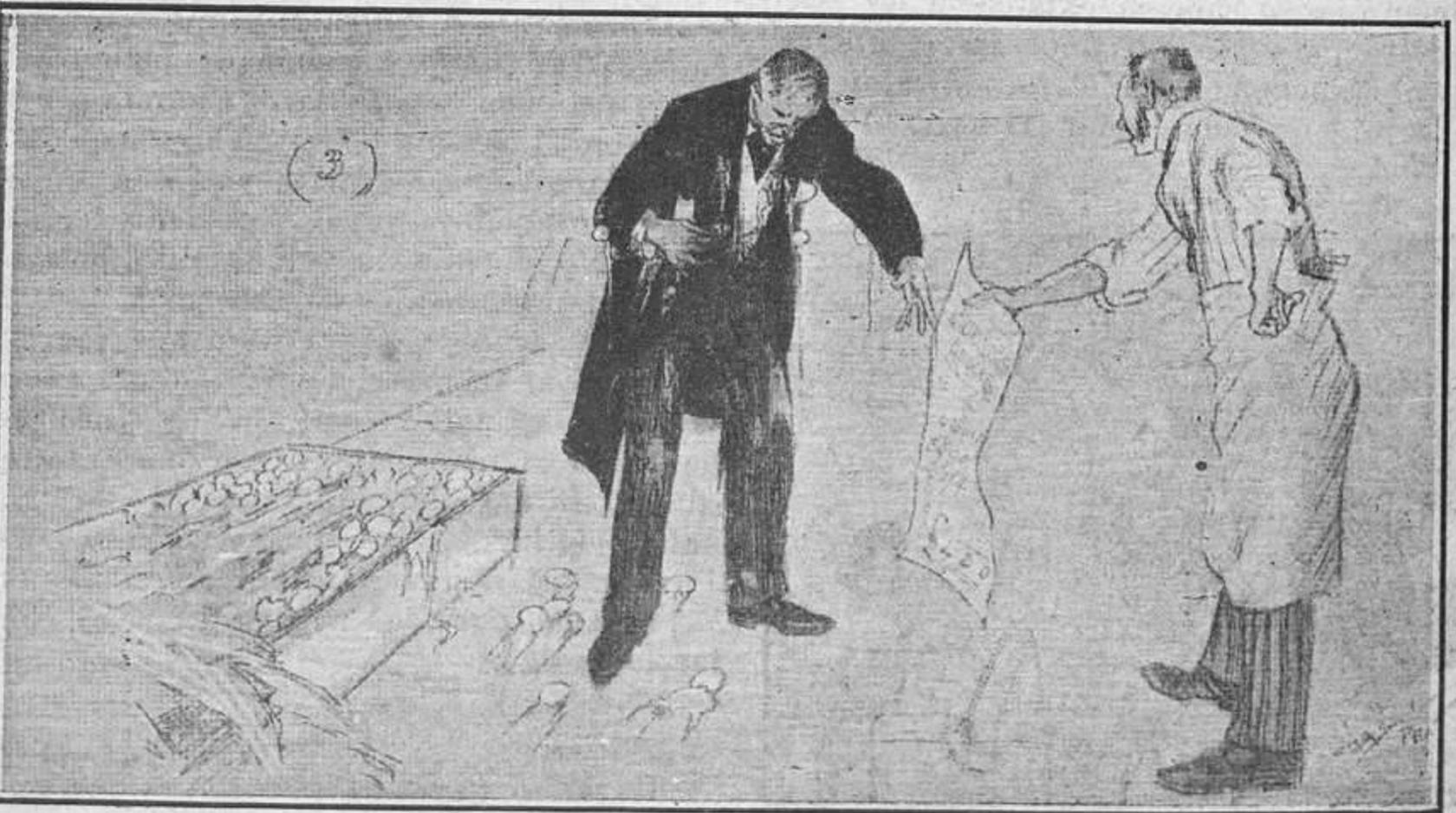
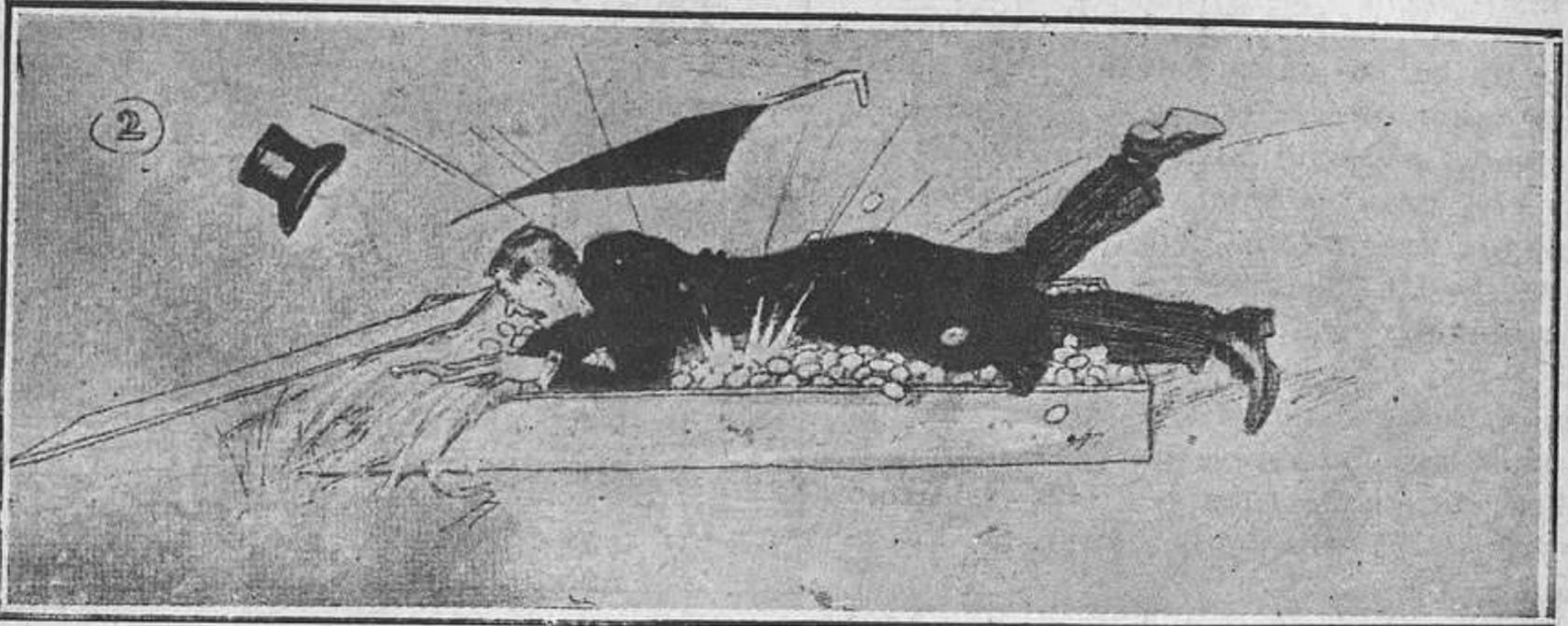
—Es una bomba de inversión—continuó el presidente.—Cuando la pesa al descender caiga sobre la palanca, la tablilla oscilará, la bomba rodará y todo saltará, todo. De este escondite no quedará nada. ¿No es un modo muy original de mudar-



se? En cuanto a usted, si le buscan bien, encontrarán algún mechón de pelo o algún trozo de mandíbula. ¡Cuándo yo le decía que La Mano Negra hace las cosas espléndidamente!—Harris volvió a encogerse de hombros y el presidente continuó:—No se las de usted, de pillo, porque no sabe usted lo que le espera. Vamos a dejarle encendida la luz para que vea usted la hora. La pesa caerá y por lo tanto se producirá la explosión a las cinco en punto de la mañana. En ese momento el edificio estará desierto y usted será la única víctima. A las cinco en punto ¿eh? Tiene usted tiempo de saborear su agonía. Verá usted girar las agujas del reloj, bajar la pesa...

(Concluirá).

Muy bueno es mirar al cielo :-: mas no descuidar el suelo





COLABORACIÓN INFANTIL

CUENTO

Era una noche de invierno; la nieve caía en densos copos. El reloj de la casa de la señora de X... daba las nueve. Hallábase leyendo en su gabinete, cuando vino a interrumpirla dos golpes que sonaron en la puerta de la calle. A pocos minutos entró un criado, anunciando a la señora que una mendiga quería verla; la señora le dijo que podía pasar.

Ahora, queridos lectores, vamos a detenernos un poco para fijar nuestra atención en la mendiga que acababa de entrar en el gabinete de la señora de X...

La mendiga, aunque no de muy buen aspecto por los harapos que cubrían su cuerpo, era de facciones distinguidas.

Al verla entrar, la señora sintió una gran emoción, pues creía recordar en aquella criatura a su hija Dora, que hacía cuatro años que ignoraba su paradero. Por ventura no se equivocaba; aquella niña harapienta era su hija, que había faltado de su casa porque cierto día, habiéndola castigado su madre por no haber asistido al colegio, la niña, llena de ira, abandonó la casa paterna.

Inmensa fué la alegría de su madre al estrechar entre sus brazos a su Dora, que le prometió jamás desobedecerla.

Tened en cuenta, queridos lectores, lo que sufriría la pobre Dora en los cuatro años que estuvo ausente de su casa paterna.

DOLORÉS GARCÍA,

(13 años.)



EL HADA Y LAS DOS LIEBRES

(CUENTO)

En una pequeña aldea rodeada de algunos cerros, en los cuales tenían por entre la maleza sus madrigueras conejos y

liebres, vivían dos hermanas gemelas. Llamábase la una María, rubia, graciosa, de esbelta figura y ojos azules; Juana, su hermana, era morena, menos graciosa que María, pero en cambio tenía unos ojos negros que hacían resaltar más la belleza de su rostro.

Estas dos hermanas hubieran sido en realidad un modelo de buenas niñas, si acaso uno de los peores vicios no se hubiere apoderado de ellas. Eran hábiles, estudiosas, inteligentes, en fin, con cuantas gracias pudo dotarlas la Naturaleza; pero, como hemos dicho, tenían un vicio, y era el ser demasiado golosas.

Pues bien; estaban acostumbradas a que todos los días su abuelita (una respetable señora de unos sesenta años) se dejase colgada en un clavo cercano la llave de un armario, en el cual ella tenía el azúcar para el café, dulces, turrónes y demás cosas que a ella le regalaban, y las dos niñas la descolgaban, tomaban los dulces que querían, y como su abuela era una buena señora, para que no se enterara su papá y las reprendiese, hacía como que no lo sabía, y se callaba.

Pero como no todo son placeres, un día funesto para aquella familia murió la abuela, y aunque el luto durase mucho tiempo, también creían ellas que las golosinas durarían toda la vida; pero sucedió que los dulces se acabaron, y el papá, que era el médico de aquella localidad, en lugar de dulces colocó un esqueleto, que era en el que tantas horas había pasado estudiando.

Pero las niñas creyeron que todavía habría dulces; tomaron la llave, y cuál no sería su sorpresa al ver que, en lugar de dulces, había un esqueleto, que empezó a moverse y les echó un narcótico, mediante el cual se durmieron profundamente.

Al despertar se encontraron rodeadas

de liebres, que les habían prodigado los más tiernos cuidados, y al mirarse a sí mismas se encontraron también convertidas en liebres como las que les rodeaban.

Grande fué la desdicha de sus padres pues lloraron durante mucho tiempo la pérdida de sus hijas tan queridas; pero al fin tuvieron que conformarse con lo que el Supremo Hacedor les tenía reservado.

Mas al fin, un día estando llorando su desdicha las dos liebres solas, se apareció un hada vestida de color rosa con una banda azul y cabellos rubios como el oro, y les hizo repetir muchas veces que no volverían a ser golosas; entonces el hada, compadecida de la desdicha de ellas y sus papás, convirtió a las dos liebres, volvieron a ser niñas, y desde aquel momento no volvieron a probar los dulces; se convirtieron en modelos; y según cuentan, fueron muy felices; pero ni tú, lector, ni yo lo vimos.

ROMÁN ALBERCA Y LORENTE

Alcázar de San Juan.



CUENTO

Una historia verdadera:

Erase un niño llamado Guillermo que sólo contaba de cinco a seis primaveras, y como su mamá no tenía otro consagrábale todos sus cuidados, esforzándose para que fuera obediente y aplicado y pudiese llegar a ser un hombre de provecho; pero Guillermo no siempre atendía a los cariñosos consejos de su madre. Un sábado, la mamá bañó a Guillermo, vistióle como de día de fiesta y le puso sus zapatos nuevos. "Escucha, díjole cuando estuvo arreglado, y después de darle un beso; apenas salgas de la iglesia vuelve a casa inmediatamente y no te detengas a jugar en el camino, pues si tardas estaré inquieta." "No tengas cuidado, mamá, contestó el niño, volveré en seguida." Pero, ¡ah!, Guillermo olvidó pronto su promesa, pues al pasar junto al río, de regreso a su casa, llamaron su atención las cristalinas ondas y unos hombres que pescaban. "Los miraré un momento y después correré hacia casa, dijo el niño."

La playa estaba muy resbaladiza, y al inclinarse Guillermito para ver mejor un pez muy grande que un pescador acaba-

ba de pescar, perdió el equilibrio y, ¡captlún!, de cabeza al agua. Al punto desapareció en las verdes ondas, subió después a la superficie, hundióse de nuevo para reaparecer por segunda vez, y al llegar a la superficie por tercera, uno de los pescadores que había acudido a salvarle cogióle y le sacó fuera, por fortuna para el pobre Guillermo, pues ya no habría vuelto a la superficie otra vez. El niño estuvo enfermo muchos días después atacado a veces de un violento delirio, durante el cual gritaba que se hundía. Cuando se hubo restablecido por completo dió gracias a Dios por haberle salvado de tan horrible muerte marina, y desde entonces, Guillermo es un modelo de obediencia y de buenas cualidades.

MARIANO LANZAROTE

(11 años.)

Madrid.



LA LLUVIA

Ya vuelven de las tareas
campestres los labradores;
vienen alegres cantando
coplas, que dicen amores.

Ayer llovió, y los trigales
sus tallos enderezaron;
los campos, antes tan mustios,
¡cuánta vida recobraron!

Con cuánta alegría vieron
caer la lluvia a torrentes;
la Virgen por fin oyó
las plegarias de estas gentes.

El pueblo entero, mañana
se dirigirá a la ermita,
para postrarse de hinojos
ante la Virgen bendita.

Zagala, linda zagala,
que apacentas el ganado,
ya puede rumiar contento
fresca hierba por el prado.

ANTONIO MARTÍN DE MARCOS



Entretencimientos.

CHARADA
(POR AMELIA JIMÉNEZ)

Mi *segunda* negación
Mi *tercera* nota musical
Prima segunda tengo yo
Nombre de torero es mi TOTAL.



CHARADA
(POR ANTONIO MORENO)

Soso es *prima* con *primera*
el que te fía *dos* con *tres*;
y el TODO de charada
nombre femenino es.



ROMBO LOGOGRIFICO
(POR ANTONIO MORENO)

B	R	O	M	A
2	3	5	1	2

Con las precedentes letras empleadas cada una tantas veces como indican las cifras colocadas debajo, formar un rombo, que horizontal y verticalmente exprese: 1.º, consonante; 2.º, villa de Burgos, 3.º, figura geométrica; 4.º, población del imperio de Rusia y 5.º, vocal.



CHARADA
(POR MAC BULL)

Es un animal *primera*,
me baño en *segunda tres*,
y en un TODO comían,
varios viajeros ayer.



ADIVINANZA
(POR RICARDO GARCÍA VILLALBA)

En el cielo está
En la tierra no
Y en la boca
La llevo yo.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 231.

De las charadas: AGAPITA.—DOROTEO. CELEDONIO. — GASPAR. — MENSAJERO.—ORILLA. — VASO. — LISBOA. — RAMIRA.—MONTEVIDEO.—PACA.—CANDOROSA.—SÍLABA. —COCOTERO. —FRANCISCO.—URANO.—CARTAGO.

De los cuadrados:

R	O	S	A
O	V	A	S
S	A	L	L
A	S	I	A
C	O	P	A
O	R	A	R
P	A	C	A
A	R	A	R
T	O	P	O
O	S	O	S
P	O	C	A
O	S	A	R



Han enviado soluciones de los pasatiempos del núm. 231.

Santiago Prado Velasco, Valladolid; Carlos, Antonio, Juan y Silvia Rodríguez Valdés, Madrid; Antonia, Matilde y Manolo García Pastor, Madrid; Amelia Jiménez y Alonso, Aceca; Antonio Francés, Ciudad Real; Alfonso Montoya, Ciudad Real; Manuel Piqueras, Ciudad Real; María Josefa y María de los Angeles Scriano y Buch, Madrid; César Rodríguez, Valladolid; Teresa Cardaillaguet, Aceca; Carmen Candel, Aceca; Ezequiel Jaquete y Rama, Madrid.

Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados del núm. 230.

Santiago Prado, Valladolid.

Liga Postal

LISTA 146

Plumas Noveles. Sociedad Artístico Literaria. Madrid. Se admiten socios. Necesita representantes en todas las provincias. Organizará concursos regalando valiosísimos premios, y publicará en breve una gran Revista ilustrada del mismo nombre de la Sociedad. Presidente, Francisco Carmona Menclares; Secretario, Armando Buscarini García. Pedid Reglamento al Sr. Presidente, calle de San Hermenegildo, 6, Madrid.

"Club Coleccionista Onuba". Director, Eduardo Lozano; Secretario, Antonio García Ramos; Tesorero, Rafael Estrada y Vocal, Celestino Pérez Cuadri. Se necesitan representantes en todas las capitales de España. Cuota mensual 0,15. Se admiten socios, 0,20. Grandes regalos de

lotes de sellos. Cambio de postales ilustradas (s. l. v.). Se envían Reglamentos a quien lo solicite. Respuesta segura. Toda la correspondencia al Secretario: Bocas, 20, Huelva.

Epifanio María Climent Valdés. Representante del "Grupo Artístico Literario Español" de Valladolid. Admite socios. Mayor, 23, Lérida.

Matilde García Pastor. Desea cambiar sellos y representar en Madrid sociedades filatélicas. Su casa Vergara, 12, bajo, Madrid. Respuesta segura, escribiendo en postales de correos.



Correspondencia

E. María C. (Lérida.)—No sirve la historieta.



EL MODUS VIVENDI

TETUAN, 23, entresuelos.—MADRID

**Primera casa en España en confecciones
:—: para niños de dos a catorce años :—:**

Sección especial para jóvenes.

Últimos modelos de París y Londres.

CORTADORES EXTRANJEROS

Uniformes para colegio.

Especialidad en la medida.

Precio fijo.

Teléfono 4.980.

Imp. de ALREDEDOR DEL MUNDO, Martín de los Heros, 65.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos regalos.

Precio del número 25 céntimos.

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

== GRAN ÉXITO ==

MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW**, Alcalá, 48, Madrid y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

CUPÓN "LOS MUCHACHOS"
Al hacer el pedido debe acordarse este cupón



Bobed Agua de MORATALIZ



Yo nunca creí que podría criar á mis hijos y desde que
bobo el AGUA DE MORATALIZ me siento fuerte y
capaz de criar á dos

DEPÓSITO CENTRAL:
Barquillo, 4, MADRID